

LA HERENCIA SEFARDITA EN LA PROVINCIA DE LOJA



Ricardo Ordóñez Chiriboga



www.sefarad.com

PRIMERA PARTE

EL PUEBLO DE ISRAEL

HEBREOS, ISRAELITAS, JUDÍOS

Periodo Patriarcal.

Esta nación oriunda de Mesopotamia y que hace más de 5000 mil años abandonó su tierra de origen en Ur de Caldea para trasladarse en un largo peregrinaje a las tierras que hoy llamamos Israel, eran llamados hebreos por descender de Heber abuelo de Abraham, y se desempeñaron originalmente como un pueblo de pastores de régimen patriarcal. Otra versión, nos hace saber que el nombre hebreo deriva de la voz hibrith, que quiere decir del otro lado del río, aludiendo a que Abraham y su gente llegaron a la tierra prometida desde el otro lado del río Eufrates en Mesopotamia.

Los patriarcas eran hombres piadosos y jefes de familia, algo así como comandantes de su raza, a esta autoridad la heredaba el hijo primogénito o descendiente primogénito en línea directa. Los primeros patriarcas del pueblo fueron: Abraham, Isaac y Jacob llamado también Israel, este último padre de las doce tribus que dieron origen al pueblo hebreo. Para la época, fue el primer pueblo del mundo en abrazar y practicar una religión absolutamente monoteísta, que de inmediato lo apartó y diferenció de los demás pueblos de Medio Oriente. Los israelitas como los demás pueblos de Eretz Israel eran pastores trashumantes que en tiempos de sequía solían migrar a Mesopotamia o al valle del Nilo; en uno de estos viajes y huyendo de la sequía el pueblo de Israel permanece en Egipto por casi cuatrocientos años, primero como visitantes y luego como esclavos, manteniéndose siempre fieles a Dios y a sus tradiciones y sin asimilarse al pueblo egipcio.

Periodo Mosaico.

Según las escrituras judías, la situación del pueblo en Egipto se tornaba día a día más espantosa, volviéndose la vida cada vez más difícil por haberse vuelto esclavos de ellos, no adorar a sus dioses, ni tomar sus costumbres. Surge así la figura de Moises, que como narra el libro del Exodo descende de la tribu de Leví, y a quien para salvarlo del decreto de muerte que el Faraón había pronunciado en contra de todos los varones nacidos del pueblo de Israel, su madre lo puso en una cesta y lo escondió entre las cañas del Nilo, allí se cuenta que fue encontrado y salvado por la hija del Faraón, quien lo prohija y lo lleva consigo a palacio, siendo educado como un príncipe por los egipcios, pero Moises sabía y conocía de su origen israelita. Pasaron los años y Moises luego de verse envuelto en una reyerta y muerte de un egipcio, huye al desierto, en donde permanece cuarenta años como pastor y contráe matrimonio con la etíope Séfora hija del sacerdote Jetró. En algunas narraciones el suegro de Moises se llama Raguel.

Según la tradición, mientras Moises pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, en el

Monte Sinaí ¹ recibió de Dios el mandato de regresar a Egipto y sacar a su pueblo de la esclavitud y el cautiverio, y llevarlo nuevamente a la libertad.

En un principio el Faraón se negó a dejar salir a sus esclavos, a lo que Moises respondió que no sería él, sino Dios quien sacaría al pueblo de Israel del cautiverio de los egipcios. Cuenta la tradición bíblica que Egipto recibió el azote de diez plagas antes que el corazón del Faraón se conmoviera y consintiera en dejar salir de Egipto al pueblo de Israel, estas plagas en orden cronológico fueron: primero el agua se convirtió en sangre, luego vinieron las plagas de ranas, piojos y moscas, siguieron a continuación la peste en el ganado, úlceras y granizo, luego llegó la plaga de langostas y las tinieblas, estas plagas terminaron con la muerte de los primogénitos egipcios y la muerte del primogénito del Faraón.

El libro del Exodo detalla como el pueblo salió de Egipto, cruzó milagrosamente las aguas del Mar de Cañas y se internó en el desierto camino al monte Sinaí y a Eretz Israel, en el desierto permanecieron por el espacio de cuarenta años, y de un pueblo esclavo se trocó en una nación que amaba y valoraba su libertad.

El credo en un Dios único, no estuvo escrito ni regulado hasta los días de Moises, considerado por los hebreos el primero y el más grande de los profetas y quien según la narración bíblica recibió de Di-s² la Torá en el Monte Sinaí, la misma que contiene los cinco primeros libros de lo que en occidente se llama la Biblia y que son: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Para el pueblo hebreo la Torá es perfecta, ni se añade, ni se quita nada de su texto, y no se altera jamás su tenor. A parte de todo esto se la considera histórica, porque relata con exactitud todo lo que fue antes de Moises, es profética por determinar hechos y circunstancias que sucederán a lo largo de la historia judía y es jurídica ya que determina con una minuciosidad extraordinaria todas las leyes, mandamientos y regulaciones que guiarán la vida y existencia del hombre y del pueblo, así como su comportamiento para vivir en armonía con Di-s, consigo mismo, con sus semejantes y con su naturaleza. La ley que regiría por milenios a Israel está contenida en los célebres 10 mandamientos del Decálogo y en 613 preceptos de fe que extraídos de la Torá fueron codificados en los tratados de “La Mishna”.

Moisés aparte de ser líder, juez y caudillo del pueblo, fue considerado por el judaísmo el primero y el más grande profeta de Di-s. Este legislador y lector de la ley muere a las puertas de Eretz Israel sin haber cruzado aun el Jordán, y sin llegar a poner sus pies en la tierra que Di-s entregó al pueblo de Israel.

Este pueblo monoteísta y endogámico que vivía del pastoreo y la agricultura, disperso en tribus que poblaban los campos, habitó un país entonces muy feraz y cuya tierra

¹ . En algunos libros se conoce al Monte Sinaí como Horeb o monte de Dios, y desde antes de la llegada de Moises era conocido como un lugar de culto por los nómadas.

² Es una manda judaica que arranca de los tiempos del Talmud el no escribir completo el nombre de Dios, pues como ley específica de la Torá está prohibido pronunciar el nombre inefable y por ende escribirlo, en su lugar los judíos utilizan palabras como Adonai (El Señor), El Eterno, El Bendito, El Santo Santísimo, entre otros.

manaba “leche y miel”³, en donde fácilmente se cultivaba el trigo y la vid, el olivo y la higuera con lo cual se aseguraba su sustento y prosperidad; en este tiempo solían guerrear constantemente con sus vecinos tanto por la tenencia de la tierra, con por ser Eretz Israel una especie de puente entre Egipto y Mesopotamia⁴ o entre Siria y Arabia, esto la convirtió en paso obligado de pueblos y ejércitos que la codiciaban.

Periodo de Jueces.

Luego de la muerte de Moisés y de que Josué conquistara la Tierra Prometida, empieza a utilizarse un sistema de gobierno Teocrático encabezado por jueces, quienes eran una especie de líderes religiosos y caudillos militares, cuya misión principal consistió en liberar al pueblo de Israel en conjunto o a cualquiera de las tribus que sufriera opresión de sus enemigos; hubo aproximadamente doce jueces en un periodo de alrededor de 400 años, y van desde Josué quien sucedió a Moisés hasta Samuel quien ungió al primer rey de Israel. El Libro de los jueces cuya autoría se atribuye al profeta Samuel cuenta como en aquella época se llamó juez a aquel que ejecía en nombre de Dios la autoridad soberana de todo Israel. Algunos jueces fueron elegidos por el pueblo como el caso de Sansón quién gobernó Israel por veinte años en tiempo de las guerras de los filisteos.

Periodo de los Reyes.

Una vez que Saul fue ungido como el primer rey de Israel comienza el periodo de la monarquía, dentro del cual surgieron personajes tan extraordinarios como David o Salomón. Estos reyes crearon un estado fuerte, una cultura urbana, una gran Capital como Jerusalén en la que fue edificado el “Primer Templo”, que a criterio del pueblo judío era la morada del Dios vivo en la tierra y el centro único de adoración y peregrinación en el mundo. De esta época a más de los libros bíblicos de los Salmos de David, los Proverbios y el Cantar de los Cantares de Salomón, la arqueología moderna ha ido descubriendo restos de alfarería, metalurgia e inclusive restos arquitectónicos que dan fe del alto grado de desarrollo de la época, y como el pueblo de Israel de una sociedad pastoril y rural, se transformó en un pueblo urbano y mercantil que asociado a los fenicios navegó y comerció por los cuatro extremos del Mediterráneo, llegando inclusive hasta las costas de Sefarad (España) donde fundaron algunas colonias y ciudades mercantiles y se relacionaron con los reinos peninsulares de ese entonces, tal como lo prueba la lápida de Aldera que parece confirmar una estrecha relación mercantil entre el reino de Tarsis o Tartesos en la baja Andalucía con el reino salomónico de Israel (Al-Kubba Jacob: pág. 62).

El Cisma.

Luego de la muerte de Salomón, su hijo y sucesor Jeroboam vio eclipsar el poderío y prosperidad del reino salomónico de Israel; éste se dividió en dos estados, al norte el Reino de Israel poblado por 10 tribus que eran: Las de Dan, Aser, Efraín, Menasés, Isacar, Zabulón, Neftalí, Simeón, Rubén y Gad y al sur el Reino de Judá poblada por las tribus de Judá, de Leví y de Benjamín; en este periodo vemos aparecer tanto en Judá

³ Un país paradisiaco que manaba “leche y miel” en lenguaje histórico es un lugar donde se mezclan diversos pueblos.

⁴ Los geógrafos griegos y romanos llamaban Mesopotamia o “país entre ríos”, al país situado entre el Eufrates y el Tigris, en la actualidad este territorio corresponde a Irak.

como en Israel, la figura de los “Profetas de Dios” quienes son líderes populares con un profundo mensaje social y religioso, y que tratan de poner freno a los excesos y vicios de los reyes y sus cortes, así como al deterioro social de la nación y a la idolatría venida del extranjero, tratando de retornar a la pureza religiosa de antaño y a las costumbres sencillas de la vida del campo. Los profetas más famosos de esta época fueron: Elías, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

Estos reinos que guerrearon entre si, ya separados no pudieron hacer frente a las potencias emergentes que desde Mesopotamia se lanzaron a la conquista de Siria, Eretz Israel y Egipto; y así, los Asirios primero destruyeron el Reino de Israel y exiliaron a sus habitantes sin que la historia vuelva a tener noticias de ellos, y se convirtieron en la tradición histórica hebraica de las tribus perdidas que serán recogidas por el Mesías de los cuatro extremos del mundo.

La primera diáspora judía.

Aproximadamente 150 años después de ser destruida la ciudad de Samaria (capital del Reino de Israel) y borrado el nombre del pueblo de Israel, los babilónios al mando de Nabucodonosor conquistaron el Reino de Judá, sitiaron su capital Jerusalén, la incendiaron y con ella al primer templo, su población fue llevada cautiva a Babilonia y buena parte del pueblo judío huyó a sitios tan diversos como Saba (El Yemen), Abisinia (Etiopía), el norte de Africa y las costas de Sefarad (España).

En el exilio los judíos gozaron de ciertas consideraciones sobre todo de tipo religioso y económico, inclusive algunos de ellos como Daniel llegaron a ostentar importantes cargos públicos, y no fue sino hasta cuando Ciro rey de Persia conquistara Babilonia que el pueblo obtuvo el permiso para retornar a su tierra de origen para reedificar Jerusalén y el Templo, retorno que fue comandado por los Profetas Esdras y Nehemías, pero un buen grupo permaneció en Persia y Babilonia en exilio voluntario conforme narra el libro de Esther. La tradición bíblica dice que únicamente retornaron las tribus de Judá, Benjamín y Leví, mientras las otras “Diez tribus perdidas” continuaron en exilio voluntario durante la dominación de los persas.⁵

Judaísmo y Helenismo.

Aun antes de la conquista por Alejandro Magno, ya se hacía sentir entre los judíos la presión ideológica del pueblo griego. Alejandro Magno, hijo de Filipo II y de Olympias, nació en Pella el 356 AEC. Vino a ser rey de Macedonia cuando su padre fue asesinado el 336, sometió a los griegos el 335, a los persas el 334, conquistó Tiro, Siria y Egipto el 331 e invadió la India posteriormente. Este rey macedonio cuyas conquistas se extendían desde Tracia hasta la India y desde Egipto hasta Samarcanda, fue recibido por los judíos con júbilo como si se tratara de un libertador, Alejandro murió muy joven en Babilonia, y su inmenso Imperio luego de una sangrienta lucha se dividió entre sus generales. Herencia de estas conquistas son los reinos helenísticos de: Egipto, Siria, Persia, etc. en los cuales predominaba la filosofía, la religión y la lengua griega. Como un resultado de todo esto las culturas griega y judía chocaron y se mezclaron, los judíos

⁵ Hubo en realidad trece tribus, pero únicamente doce participaron en el reparto de tierra, quedando la tribu de Leví esparcida por todo Eretz Israel, sin territorio propio y dedicada al servicio divino, que se cumplía en el templo o fuera de él.

de la diáspora empezaron a utilizar el griego como lengua cotidiana y el hebreo como lengua sagrada, el Tanaj fue traducido al Griego traducción que se llamó la Septuaginta, esto favoreció a que muchos gentiles (no judíos) conocieran, respetaran el judaísmo y hasta se convirtieran al él.

El punto culminante de esta época lo relatan los libros Primero y Segundo de los Macabeos, los cuales cuentan como los judíos se alzaron en armas contra los sirios para defender su credo, lograr su independencia y la expansión del judaísmo, así se formaron cientos de núcleos comunitarios judíos alrededor de todo el Mediterráneo, llegando a calcularse que aproximadamente el 10 % de la población de esta parte del mundo eran judíos por origen o por conversión.

El judaísmo a pesar de que luchaba por mantenerse dentro de los cánones mosaicos recibió un aporte filosófico muy grande de la cultura helénica, absorbiendo muchas cosas del pensamiento euclideo, la lógica aristotélica y el pensamiento platónico, además la nueva dinastía Hasmonaita (descendiente de los Macabeos) inauguró un nuevo periodo de independencia y florecimiento del pueblo judío, que terminó con el advenimiento de Roma como potencia emergente en la cuenca del Mediterráneo.

Es necesario indicar, que los libros I y II de Macabeos son considerados por el judaísmo como puramente históricos, pues, éstos no constan dentro del Tanaj o canon bíblico hebreo, pero su importancia es cardinal ya que su contenido da origen a la celebración de Hanuka o fiesta de las luminarias, inmortalizando así en la conciencia popular judía, la hazaña de los hermanos Macabeos y la reconsagración y purificación del templo de Jerusalén, luego de que éste fuera profanado por los griegos.

La invasión romana y el Galuth.

En el año 63 antes de la era común (Antes de Cristo), Pompeyo general y triunviro romano, invadió y conquistó Eretz Israel para Roma, englobándola en el gobierno de Siria, y la dividió en cuatro provincias que de norte a sur y entre el Jordán y el Mediterráneo eran: Galilea, Samaria, Judea con Jerusalén como capital e Idumea en el extremo sur del país. Nombró como Gobernador a un idumeo llamado Antíper, el mismo que en un principio respetó el sistema religioso y judicial del país, pero luego al nombrarse a Herodes el Grande hijo de Antíper, como rey de Judea (37 al 4 Antes de Cristo) las cosas cambiaron mucho, en vista de que este hombre que para ganarse la voluntad de los judíos restauró el templo de Jerusalén con gran magnificencia, resultó ser un monarca cruel y brutal.

Durante el gobierno del rey Herodes el Grande y aproximadamente en el año 7 Antes de la Era Común⁶ acaeció un hecho que cambió por completo la historia del mundo, en el seno del pueblo judío nació Jesua Bar Joseph, (Jesús hijo de José) rabino y maestro de la ley, y quien luego de su crucifixión y muerte ordenada por el procurador Poncio

⁶ Gerald Massie en sus trabajos sobre los orígenes del cristianismo, devela, la verdadera fecha del nacimiento de Jesús a partir de dos hechos concluyentes, por un lado la conjunción astral de Júpiter y Saturno ocurrido por ese entonces y que dio origen a la famosa estrella de Belén y por otro la conclusión del empadronamiento general ordenado desde Roma por el Emperador Octavio César Augusto.

Pilatos⁷ bajo el reinado de Tiberio, fue considerado por sus seguidores (cristianos) como el Mesías Prometido y el Hijo de Dios hecho Hombre. Los principales escenarios donde Jesús de Nazaret predicó fueron las sinagogas, y las enseñanzas de este maestro promotor de una ética elevada, universal y eterna, dio origen a la religión más grande y opulenta de la humanidad.

El licenciado Jean-Claude Barreau estudioso de la persona de Jesús desde un punto de vista histórico, considera que los discípulos de Jesús estuvieron conformados mayoritariamente por bautistas, que eran un movimiento de renovación espiritual dentro del judaísmo, y cuyo postulado principal era la limpieza y conversión del corazón, manifestada por la inmersión en agua; sin embargo a nuestro juicio el bautizo de Jesús en el Jordán no fue otra cosa que el cumplimiento de la Halajá o Ley Religiosa Judía que prescribe claramente que uno debe tomar un baño de inmersión en agua corriente (de un río) durante el periodo de diés días que dura T' shuvá (días arrepentimiento) y que media entre Rosh-hashana (año nuevo) y Yom Kipur (día de expiación).

Estos hechos suscitados en una pequeña y poco importante colonia romana, cambiaron para siempre y de manera definitiva la historia de la humanidad, la cual desde entonces maneja su cronología con “antes de Cristo” (AC) y “después de Cristo” (DC), pero también acarreo irremisiblemente sobre el pueblo judío un estigma perenne de deicidio, es decir, el haber condenado y dado muerte a Dios en la persona de Jesús su hijo unigénito.

Sin embargo, el drama del Gólgota dejó de ser un suceso aislado en la historia, y se revestió de un carácter de universalidad, en este dramático suceso de flagrante violación a los derechos del hombre y de los pueblos, judíos eran los que acompañaban a Jesús, hebreros eran también la Virgen María y los apóstoles, así como quienes lo vitorearon el Domingo de Ramos y hebreos fueron además quienes de uno u otro modo participaron en su juicio y condena; pero claro está, no fue esta una petición nacida de la voz de todo el pueblo judío, sino de una ínfima minoría, ya que durante el juicio a Jesús de Nazaret, no todos los judíos se encontraban en Jerusalén y en Tierra Santa, pues a la época buena parte de los israelitas se encontraban dispersos por los cuatro extremos de mundo, en grandes y florecientes comunidades localizadas desde Persia hasta España, además la pena imputada a Jesús es típica del derecho penal romano, que se encontraba representado en la persona del procurador Poncio Pilatos quien ejercía en ese entonces, el poder civil y militar en nombre de la potencia ocupante. Por otra parte como el juicio de Jesús se efectuó en los días de la Pascua judía (Pesaj) jamás pudo haber sido conocido y sentenciado por el Sanedrín, en vista de que éste no sesionaba durante las altas fiestas, y de hecho debió ser conocido y tratado únicamente por la autoridad romana y sus ad-lateres; claro está que Jesús al identificarse con la dinastía davídica, el Mesías y el reino de Dios, estaba poniendo en peligro a todo el sistema romano, el emblema “Rey de los Judíos” colocado sobre la cruz es una prueba concluyente de que Jesús fue crucificado por considerársele una amenaza a la soberanía romana, los romanos imponían este tipo de castigos a quienes no reconocían la autoridad insoslayable del imperio y los dictámenes absolutos del César. Todas estas

⁷ El Historiador Jean/Calude Barreau autor del libro: “Jesús el hombre” considera que la fecha más certera de la crucifixión y muerte de Jesús es el 7 de abril del año 30 tomando en cuenta los fenómenos solares y telúricos que tuvieron lugar en esa fecha, conforme narran también los evangelios cristianos.

circunstancias hacen que la muerte de Jesús adquiera tintes de universalidad, puesto que en el drama del Calvario se encontraba representada la humanidad entera, en él participaron tanto judíos como gentíles sean estos griegos, romanos o sirios.

Fuera de los evangelios cristianos, los escritores judíos y latinos de esa época son lacónicos al tratar sobre la persona de Jesús.

Por otra parte a raíz del desembarco romano en el puerto de Gaza, antigua capital de los filisteos, los invasores empiezan a llamar a estas tierras Filistina, palabra que luego evoluciona y se trueca en Palestina, y que en poco tiempo es utilizada para denominar a toda la región comprendida entre Siria, Arabia, Mesopotamia y el Mediterráneo, esto es todas las tierras que antiguamente comprendieron el reino salomónico de Israel.

Durante esta época los reyes tributarios llamados también tetrarcas gobernaron con el consentimiento y permiso de Roma, la cual además controlaba el nombramiento del Sumo Sacerdote quien presidía al Sanedrín que era un Tribunal de tipo religioso, judicial y administrativo, dando al traste de esta manera con lo que la ley mosaica estipulaba para el nombramiento de esta autoridad; pues según la ley mosaica el Kohem Gadol (Sumo Sacerdote) era elegido siempre de entre los más santos y sabios Kohanim o descendientes de Aarón, sin interferencia de los vaivenes de la política interna o de las presiones ejercidas por potencias invasoras.

En aquel entonces Eretz Israel estaba poblada por unos 5 millones de habitantes⁸. Entre los que se contaban griegos, sirios, árabes y egipcios en las costas, idumeos en el sur, mientras que en el interior, en Judea y Galilea predominaban los judíos puros y los samaritanos; en estos tiempos la población hablaba en arameo y caldeo y en las ciudades mercantiles predominaba el griego, pero siempre se mantuvo el hebreo como lengua sagrada utilizada en el templo y en las sinagogas para la oración y el estudio de las sagradas escrituras.

Los tetrarcas eran regentes que gobernaban en una zona geográfica específica, equivalente a la cuarta parte del país, pero cuando estos empezaron a rivalizar y guerrear entre sí, Roma decidió suprimirlos y reemplazarlos por gobernadores militares denominados procuradores. Estos funcionarios solían residir en la ciudad costera de Cesárea del mar, para mantenerse a prudente distancia del templo, de los sacerdotes y de los disturbios que periódicamente estallaban en Jerusalén.

Roma cobraba pesados tributos sobre la producción del país que se centraba en la actividad agrícola, la cual producía dátiles, trigo, cebada, mijo, vino, aceite, judías y bálsamo, mientras que a través de la ganadería se criaban ovejas, cabras y bueyes, el animal de tiro era el asno y el dromedario. En el mar de Galilea se explotaban ingentes cantidades de pescado que luego de ser salado se lo exportaba.

⁸ El cronista sirio del siglo IV, Barthebraeus habla del censo efectuado bajo el reinado de Claudio, según este censo el Imperio Romano se encontraba poblado por 6.944.000 judíos. Además el Atlas Judío proporciona como dato poblacional en el siglo I de la era común, que la población judía de entonces superaba los 8 millones, habida cuenta que la población mundial oscilaba entre los 170 millones de personas, el dato es lógico, pues conforme a los censos romanos solamente en Judea se concentraban 2 millones de habitantes, con esto se trata de probar que la cifra poblacional expuesta no es exagerada.

A causa de los impuestos que gravaban la producción, mucha gente contraviniendo disposiciones expresas de la ley mosaica, se dedicó al agiotismo como actividad de lucro, llegando a cobrar hasta el 12 % de interés por préstamos a corto plazo.

La sociedad se dividió en varios partidos que pugnaban entre sí, destacándose: los fariseos, los saduceos, los esenios, los zelotes, los sicarios y los herodianos, todos con tesis filosóficas y religiosas totalmente contrapuestas provocando una gran descomposición social, que se reflejó inclusive en la aparición de bandas de salteadores de caminos y de piratas en las costas, lo que agudizó las tendencias sociales, esto fue un caldo de cultivo para el advenimiento de predicadores y visionarios, que hablaban con lenguaje apocalíptico clamando por el fin del mundo y la inminente llegada del Mesías que restauraría la antigua gloria de Israel y de sus reyes; así mismo aparecieron sobre todo en Galilea, filósofos de la escuela cínica que se caracterizaban por su lenguaje lapidario e insisivo, burlándose de todo lo establecido; esto unido a la presión militar de Roma, la relajación de las costumbres religiosas y la poca moral de la clase sacerdotal, exacerbaron al pueblo para lanzarse en una guerra suicida contra sus opresores.

Luego del imperio de Calígula reinaba en Roma el emperador Nerón, éste nombró como procurador de Eretz Israel, a Gesio Floro, quien entregó a los reyes Herodes Agripa y Berenice el gobierno de Judea que duró 4 años (41-44 DC), y de esta manera temporalmente se restauró el antiguo Reino de Judea.

El imperio dominante, solía retener en su corte como rehenes, a príncipes de estados vasallos para educarlos a la usanza romana, y entre éstos se encontraba un príncipe judío conocido por la historia como Herodión o “el pequeño Herodes” y en quien confluían la descendencia del rey Herodes el Grande y la dinastía de los Hasmoneos legítimos reyes de Israel, para ser educado bajo la tutela imperial⁹. Dado que el rey Herodes el Grande, hijo del idumeo Antiper no era parte del pueblo hebreo, éste jamás fue reconocido por el pueblo como un rey legítimo, pero a partir de su matrimonio con la princesa Mariamne de la dinastía Hasmonaita, sus hijos y descendientes, ya fueron parte del pueblo judío y reconocidos por éste como sus príncipes verdaderos.

El gobierno de estos reyes fue breve y trajo una relativa paz y prosperidad para el país, pero la muerte repentina del rey Herodes Agripa hizo retroceder las cosas a como estaban en tiempo de los procuradores. Nuevamente recrudecieron las luchas de partidos con más virulencia que nunca, las tensiones sociales llegaron a su punto máximo, y esto unido a un hecho casual y relativamente fútil acaecido en Cesarea del mar, en donde sirios y judíos pugnaban constantemente por la posesión y propiedad de la ciudad, los primeros porque alegaban que el rey de los judíos, Herodes el Grande la había fundado, los otros porque alegaban que la ciudad toda era de vida, costumbres y cultura griega aunque Herodes la hubiere fundado, pues éste hizo erigir templos y estatuas a las deidades griegas. Esto provocó la lucha armada dentro de la ciudad, lo que unido a los acontecimientos que se daban en el resto del país, empujó a los judíos a la sedición y a la guerra total contra Roma (Flavio Josefo, La guerra de los judíos, Tomo 4, pág.155).

⁹ Gerald Massie experto en periodismo científico, mediante documentos históricos y deducciones lógicas logra armar la genealogía de los Herodes y la realidad histórica de “Herodión” un personaje bíblico mencionado en las epístolas de San Pablo.

A pesar de la insurrección que englobaba todo el país el pueblo se hallaba dividido en dos bandos en el uno se encontraba los fariseos, los herodianos, los zelotes y los saduceos todos concientes de que la guerra abierta contra los romanos equivalía a un suicidio colectivo, por lo que pretendían negociar con ellos una paz honrosa, por otro lado estaban los sicarios y bandidos quienes perseguían una guerra total y definitiva con el poder romano. Los sicarios eran un partido de extremistas y asesinos a sueldo que sembraron el terror y el desconcierto entre la población civil. El historiador Flavio Josefo cuenta que los sicarios llegaron inclusive a asesinar al propio Sumo Sacerdote Jonatás y luego a muchísima gente en todas partes, lo que creó un clima de terror e intranquilidad, en donde todos desconfiaban de todos, viviéndose en un clima de terrorismo político, esto agudizó aun más el espectro de intranquilidad y peligro creados por la guerra.

Los hechos narrados motivaron a que desde Siria el gobernador Cestio Galo al mando de treinta mil hombres pretendiera aplastar la insurrección, consiguiendo algunos éxitos iniciales, pero al llegar a Jerusalén donde los sicarios se habían hecho fuertes en el templo, tuvo que huir. Por este motivo el emperador Nerón confió la prosecución de la guerra y la pacificación de Eretz Israel al general Tito Flavio Vespaciano, quien reunió en Ptolomeida un enorme ejército compuesta por contingentes venidos de varias provincias vecinas, la lucha emprendida por él fue feroz, asedió y destruyó varias ciudades entre ellas Yotapata donde perecieron más de cuarenta mil judíos, mientras las mujeres y niños fueron vendidos como esclavos en los mercados del imperio, pero al internarse en el país se encontró con la cerrada resistencia de Juan de Giscala quien al mando de los zelotes mantenían libre Galilea, Samaria y Gauláritis, pero la estrategia y presión de Vespaciano obligó al caudillo zelote a replegarse hacia Jerusalén donde junto a Simón Bar Kojba (Simón hijo de la Estrella) se prepararon para hacer de Jerusalén el último punto de resistencia y a la cual los romanos inmediatamente pusieron sitio.

La repentina muerte de Nerón hace a Vespasiano volver a Roma, pues éste había sido proclamado emperador por el ejército; Vespasiano delegó a su hijo Tito la conclusión de la guerra con los judíos y la toma de Jerusalén, Tito estrechó el cerco sobre la capital y lanzó un ataque desde tres direcciones diferentes (Samaria, Emaús y Jericó).

La situación en la ciudad fue volviéndose cada vez más y más dramática, los alimentos escaseaban y mucha gente llegó a extremos de matar y comerse a sus propios hijos, mientras que los caudillos de la revuelta endurecieron el trato contra aquellos que querían desertar, llegando a crucificar o flagelar hasta a quinientos de ellos cada día.

Fuera de las murallas de Jerusalén, Tito tenía como consejero al judío Tiberio Alejandro y como rehenes y observadores a los historiadores Flavio Josefo y Ben Zakkar.

En la pascua del año 70, el cerco romano fue definitivo y Jerusalén fue tomada, saqueada y destruida, a pesar de la orden expresa de Tito de no tocar el templo, un soldado arrojó una tea dentro de él, y éste ardió por completo, muriendo en el más de seis mil mujeres y niños que se habían refugiado en el pórtico interior.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

